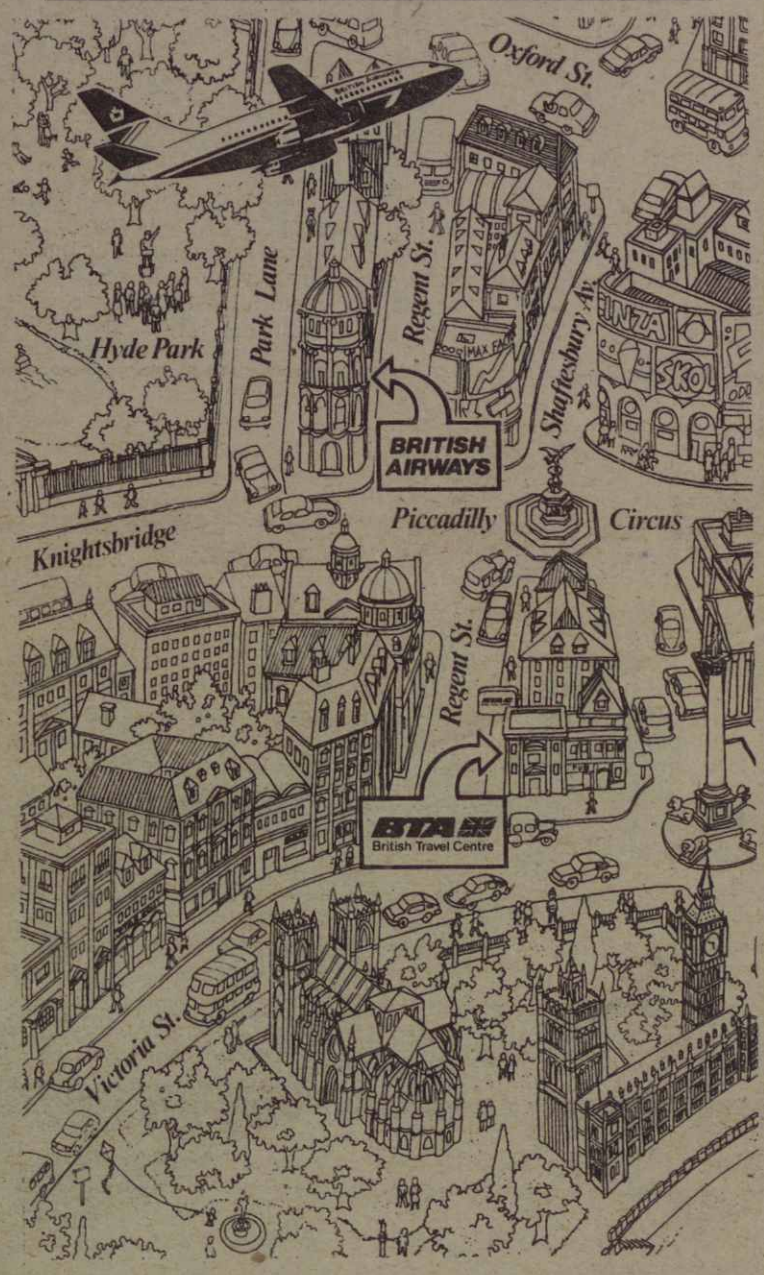
LLEVATE
LONDRES
DE CALLE DESDE
25.000 PTAS.



Ahora tienes a tu alcance toda la magia de Londres. Tiendas, museos, teatros, espectáculos, restaurantes internacionales, actuaciones en directo, pubs, discotecas, rastros... A muy buen precio. Porque sales ganando en el cambio.

Aprovecha el programa de MiniEstancias en Londres. Una amplia oferta de hoteles y alquiler de coches a un precio inmejorable. Y combinable con cualquier tarifa de British Airways. Como La Favorita: desde 25.000 ptas. ida y vuelta a Londres. Para llevártelo de calle.

BRITAIN

Para más información, acércate a tu Agencia de Viajes, a la oficina de British Airways más cercana, o envía este cupón a la Oficina Nacional de TURISMO BRITANICO, Apartado 8247 de Madrid.

Nombre .....

Dirección .....

Código Postal ..... Población .....

EP-O-86-3

BRITISH AIRWAYS
La línea aérea favorita del mundo.

EL DEBATE IDEOLÓGICO EN EL PSOE

Una reflexión para toda la izquierda

JORDI SOLÉ TURA

No sé lo que ha dado de sí hasta ahora el debate ideológico en el seno del PSOE. Conozco el volumen sobre el encuentro de Jávea del año pasado, y del de este año no tengo más referencias que las que he leído en la Prensa. A su vez, el PSC-PSOE ha iniciado en Cataluña un debate específico pero tampoco sé si ha avanzado mucho y, en todo caso, no ha salido del marco estricto del propio partido. Tengo también la impresión de que se ha empezado por los temas más generales y que no se ha abordado el análisis de la experiencia histórica de la izquierda en España ni se ha hecho el balance de la experiencia adquirida por el propio PSOE en el poder y en la oposición durante estos años últimos.

Lo cierto es que el PSOE, como toda la izquierda española, es el producto de un determinado proceso histórico. Y sin tener claro cómo este proceso ha condicionado la situación actual no creo que pueda hacerse una reflexión seria y creadora sobre los grandes problemas del socialismo en la época actual. El PSOE, como toda la izquierda, surgió, se desarrolló y ha llegado hasta hoy en una España que apenas ha tenido una vida democrática estable. Ninguna reflexión puede prescindir del hecho de que de los 86 años que llevamos de siglo XX nuestro país ha vivido casi 50 bajo una dictadura militar. El PSOE se fundó y se consolidó en el marco de una Monarquía cerrada, autoritaria, excluyente, militarista y clerical, culminada con una dictadura militar (la de Primo de Rivera). La II República abrió grandes posibilidades y reveló la fuerza y las contradicciones del partido y del conjunto de la izquierda. Pero tampoco pudo estabilizarse, y todo fue frustrado violentamente por la guerra civil y la larga, cruel e implacable dictadura franquista.

Tremendo lastre

Como el resto de la izquierda, el PSOE salió de esta dictadura con el lastre que representaba el hecho de no haber podido derrotar de manera decisiva al franquismo. Llevaba consigo un patrimonio histórico formado por el republicanismo, el antimilitarismo y el anticlericalismo, como el resto de fuerzas de la izquierda. Y al igual que éstas, tuvo que adaptarse con rapidez a las condiciones de una transición en la que la democracia heredaba casi intacto el aparato del Estado franquista. El PSOE había tenido más facilidad para iniciar esta adaptación con alguna antelación y había renovado a fondo su equipo de dirección con hombres y mujeres poco marcados por el pasado, pero también poco experimentados para hacer frente a las tareas que iban a caer pronto sobre las espaldas del partido.

En aquella transición condicionada por el peso casi intacto del aparato del Estado franquista y por el tremendo impacto de dos crisis económicas superpuestas —la generada a nivel internacional por la transformación tumultuosa de los mecanismos de acumulación y por las innovaciones tecnológicas, de un lado, y la provocada en España por el agotamiento del modelo de crecimiento franquista, de otro—, el PSOE se convirtió no sólo en el principal partido de la oposición, sino también en la única alternativa posible frente a una UCD atravesada por gravísimas contradicciones internas.

Casi sin tiempo de digerir aquella situación, el PSOE se encontró en el Gobierno, primero, de los grandes municipios y después del Estado, llevado por una ola de sufragios y de esperanzas populares. Y aquel partido, aquel conjunto desigual de hombres y de mujeres, ensanchado súbitamente con miles de nuevos militantes surgidos de experiencias muy distintas, o de ninguna experiencia política, se encontró pronto ante la inmensa tarea de gestionar unos aparatos de Estado que había creado históricamente la derecha.

Al frente de aquellos aparatos, y sin controlarlos plenamente, el PSOE tuvo que emprender la tarea de asentar la democracia, modernizar la estructura productiva, reformar los propios aparatos del Estado, impulsar la descentralización de un Estado históricamente centralista, legitimar una nueva idea de nación y, a la vez, forjar un auténtico partido sobre la base de una militancia de aluvión que iba adquiriendo experiencia a través de las instituciones públicas que gestionaba.

Al igual que habían hecho los comunistas y otras formaciones de izquierda, pero con el peso de unas responsabilidades políticas inmediatas infinitamente mayores, el PSOE dedicó la mayor parte de sus reflexiones teóricas a desprenderse de un pasado que le legitimaba, pero que le servía de poco para abordar las nuevas tareas. De manera abrupta, urgido por la coyuntura y con escasas posibilidades de argumentación teórica, tuvo que ajustar sus cuentas particulares con el marxismo, con el republicanismo, con el antimilitarismo y con el anticlericalismo, que constituían el núcleo principal de su patrimonio político e ideológico. Ante la nueva realidad autonómica, tuvo que ajustar también sus cuentas con el jacobinismo y redescubrir la tradición federal. Pero todo esto sobre la marcha y con un partido preocupado esencialmente por las exigencias coyunturales de la gestión institucional, de la lucha contra la crisis económica, de la reconversión industrial, de la reforma de las instituciones, de la amenaza del terrorismo y de la institucionalización de las autonomías en polémica abierta con los nacionalismos. En aquellas condiciones, su gran opción política e ideológica fue la de la reforma —teorizada con el concepto genérico de *modernización*—, pero en la práctica el dilema en que se movió fue el dilema entre *reforma* y *adaptación*. Y en él consumió muchas de sus energías, sin fuerzas o sin capacidad para generar al mismo tiempo una vasta red de movimientos sociales capaces de dar a nuestra sociedad civil la vertebración de que carece.

A mi entender, una reflexión en profundidad debe empezar por hacer el balance de todo esto, sobre todo cuando el PSOE se ha encontrado en la situación singular de tener que ejercer a la vez de partido de derecha moderada, de centro y de izquierda, porque todos los demás partidos que debían ocupar estos espacios han pasado, pasan o pasarán por graves crisis internas.

La izquierda europea se plantea hoy nuevos problemas y propone nuevas soluciones. Ésta es, sin duda, una reflexión que el PSOE y toda la izquierda también deben hacer en España. Pero nuestra situación no es la misma que la de los laboristas británicos, los socialdemócratas alemanes, los socialistas suecos o los comunistas y los socialistas italianos.

Contextos sociales diferentes

No podemos abordar de la misma manera el problema de la crisis o la subsistencia renovada del Estado asistencial cuando aquí no lo hemos tenido. No podemos aplicar mecánicamente los análisis y las propuestas programáticas de otros partidos europeos cuando ellos llevan ya muchos años de experiencias democráticas y nosotros hemos entrado en la democracia muy tarde y con muchas dificultades. La mayoría de estos partidos opera en contextos sociales muy distintos al nuestro. Aquí, los partidos políticos y los sindicatos son débiles. Nuestros niveles de militancia política y sindical son los más bajos de Europa. Carecemos de una red vertebradora de organizaciones sociales. Por eso la reflexión debe empezar por la situación y las condiciones políticas y sociales de nuestro país y por las formas de implantación en ellas de los partidos políticos.

A partir de aquí deben plantearse los grandes temas comunes, ya que casi ninguno de nuestros problemas específicos puede resolverse únicamente desde España. Por otro lado, la situación actual es demasiado atípica, y el PSOE debe prepararse a afrontar una derecha diferente a la actual, para retener el poder y para recuperarlo si finalmente surge una derecha capaz de ser alternativa. Y en este sentido, creo que entre las tareas fundamentales hay dos especialmente significativas, a saber: la vertebración de la sociedad española y el fortalecimiento general de una izquierda que ya no volverá a agruparse según las líneas divisorias del pasado y la superación del contencioso sobre el concepto de nación a través de un Estado de las autonomías que funcione como Estado Federal.

Finalmente, entiendo que un debate de estas dimensiones sólo puede ser productivo y estimulante si concierne a sectores más amplios, es decir, si va más allá de los límites estrictos del propio partido. Ya sé que toda formación política tiene su lógica interna, pero precisamente lo que está en juego va más allá de esta lógica. El objetivo de un auténtico debate político es partir de la realidad de nuestra sociedad para formular propuestas que interesen y movilicen a la mayoría de los ciudadanos.

Jordi Solé Tura es catedrático de Derecho Constitucional y decano de la facultad de Derecho de la universidad de Barcelona.

Próxima visita de los Reyes de España a Hungría y a Checoslovaquia

EL PAÍS, **Madrid**

Los Reyes de España visitarán Hungría y Checoslovaquia en la primera mitad del próximo año 1987, según informó ayer en Viena el ministro de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez, quien se entrevistó con sus homólogos húngaro, Peter Varconyi, y checoslovaco, Bohuslav Chnoupek.

Según Fernández Ordóñez, que asiste en Viena a la reanudación de la Conferencia Europea de Seguridad y Cooperación, todavía no está fijada la fecha de los viajes del Rey a esos dos países, si bien es totalmente seguro que se llevarán a cabo dentro del próximo año.

Los reyes Juan Carlos y Sofía han visitado en los últimos años tres países del Este europeo. Del 20 al 24 de mayo de 1985 viajaron a Yugoslavia y Rumanía, y del 10 al 15 de mayo de 1984 visitaron la Unión Soviética. En los tres casos, se trataba de la primera visita de un jefe de Estado español a esos países.

Por otro lado, es probable que los Reyes visiten el próximo mes de diciembre Nigeria y Zimbabue. El viaje a esos dos países africanos, programado desde hace tiempo, está previsto para antes de que acabe 1986.

El presidente hará una escala técnica en Caracas en su viaje por Latinoamérica

L. V., **Caracas**

El presidente del Gobierno español, Felipe González, realizará una escala técnica en Caracas el próximo sábado, a las cuatro de la madrugada (hora local) en su gira a Ecuador, Perú y Cuba. En su breve escala en el aeropuerto Simón Bolívar, González y su comitiva serán recibidos por el canciller Simón Alberto Consalvi, quien ya está haciendo planes para madrugar el sábado, según dijo ayer a EL PAÍS. Entre los temas sobre los que conversará con González, figuran la próxima reunión de los cancilleres del grupo de Contadora, así como de las relaciones hispano-venezolanas, reforzadas tras la reciente visita a España del presidente Jaime Lusinchi.

Mariano Rajoy sustituye a José Luis Barreiro en la vicepresidencia

Fernández Albor recupera a varios ex consejeros para su nueva Xunta

JUAN G. IBÁÑEZ, **Santiago de Compostela**
ENVIADO ESPECIAL

El presidente de la Xunta de Galicia, Gerardo Fernández Albor, agotó ayer el plazo que se había concedido a sí mismo y anunció la composición del nuevo Gobierno autónomo gallego. A las 20.50 compareció en el palacio de Raxoi ante los medios informativos para presentar la lista de un equipo de gobierno caracterizado por el continuismo, con la recuperación de varios ex consejeros. Como novedad, el nombramiento del presidente de la Diputación de Pontevedra, Mariano Rajoy, como vicepresidente, en sustitución de José Luis Barreiro, al que se considera principal impulsor de la crisis abierta en la autonomía gallega.

Fernández Albor se limitó a leer los nombres de los nuevos consejeros, sin permitir ni siquiera una pregunta a los numerosos representantes de los medios informativos que tuvieron que aguardar durante cerca de hora y media la comparecencia del presidente autonómico que había sido anunciada para las siete y media de la tarde.

La primera impresión recogida en fuentes próximas a la dirección del PSOE de Galicia fue que el nuevo Gobierno de Coalición Popular "no aporta nada nuevo" respecto del que desempeñó el poder hasta la crisis desatada el jueves pasado con la dimisión colectiva —a instancias de José Luis Barreiro— de los nueve consejeros.

Satisfacer aspiraciones

La composición de la Xunta presentada anoche por Fernández Albor, en la que destaca la presencia de Rajoy —enemigo tradicional de Barreiro—, parece resultado de la necesidad de satisfacer las aspiraciones de los hombres fuertes de Coalición Popular en varias de cuatro provincias gallegas así como de intentar contentar a cada una de ellas con la presencia de representantes suyos en el equipo de gobierno.

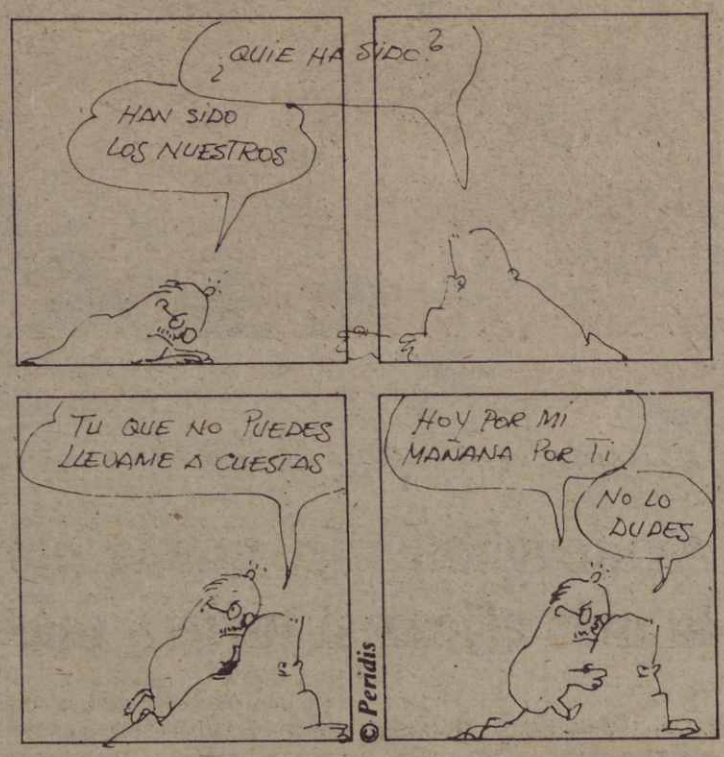
Así, por ejemplo, los aliancistas de Orense que recientemente habían protestado por no tener un representante cualificado en la Xunta han logrado que Manuel Ángel Villanueva acceda a la consejería de la Presidencia, Villanueva ocupó antes de las elecciones autonómicas de 1985 la *conselleria* de Turismo.

La designación de la senadora María Jesús Sáinz como titular de la consejería de Educación, sugiere asimismo un propósito de asegurar el apoyo del presidente de la Diputación de Lugo, Francisco Cacharro Pardo. Para la consejería de Economía, Fernández Albor ha recuperado a otro ex consejero, Carlos Otero y en las de Industria, Cultura, Pesca y Sanidad ha mantenido a quienes eran sus responsables hasta la crisis de la semana pasada: Luciano Asorey (PDP), Alejandrino Fernández Barreiro (PDP), José Manuel Páramo Neyra (Partido Liberal) y Hernández Cochón. Fernando Pedrosa Roldán ha sido nombrado consejero de Ordenación del Territorio, y Ángel Ruiz Fidalgo, responsable del área de Agricultura. Los nuevos consejeros jurarán sus cargos esta mañana en el palacio de Raxoi, sede de la presidencia de la Xunta.

En la composición del nuevo Ejecutivo gallego se mantienen los representantes del Partido Demócrata Popular y del Partido Liberal en las mismas consejerías que presidían antes del inicio de la crisis.

El Parlamento autonómico accedió ayer a la petición expresa de Fernández Albor de suspender el próximo pleno ordinario previsto para el día 11, así como las reuniones de las comisiones convocadas para hoy, pero se reservó la posibilidad de convocar esta misma semana un Pleno de la cámara que estaría dedicado, con toda probabilidad, a escuchar del presidente de la Xunta la explicación de los motivos y el desenlace de la crisis iniciada el jueves pasado.

Alianza Popular expresó anoche en un comunicado su "profunda satisfacción y enhorabuena" por la formación del nuevo Gobierno autónomo, que pone "fin a la crisis". Camilo Nogueira, dirigente de Esquerda Galega, señaló que esta Xunta está hecha de gentes "que no van a aportar nada nuevo". Coalición Galega, finalmente, expresó que ve con esperanza la composición de la nueva Xunta.



La oposición intenta lograr un debate sobre seguridad al que asista González

EL PAÍS, **Madrid**

La oposición se mostró ayer "sorprendida" y "confusa" ante lo que calificó de "ambigua" respuesta del Gobierno a la petición de que se celebre un debate parlamentario, con presencia del presidente del Gobierno, Felipe González, sobre temas de seguridad y defensa exterior en España.

El vicepresidente del Congreso de los Diputados, el socialista Leopoldo Torres, informó ayer, al término de la reunión de la Junta de Portavoces de la Cámara, que el Gobierno accedía a celebrar el debate "en cuanto haya una fecha libre".

Sin embargo, posteriormente el ministro para las Relaciones con las Cortes, Virgilio Zapatero, ligó la celebración de este debate extraordinario con las negociaciones hispano-norteamericanas sobre reducción de tropas y con las conversaciones en curso entre España y la OTAN, lo que, en la práctica, según la interpretación de la oposición, imposibilita la celebración del debate en el actual período de sesiones. Otras fuentes gubernamentales admitieron a este periódico que este debate "no es necesario" dado que, en febrero, se producirá la sesión plenaria sobre el *estado de la nación*.

La mayoría de los grupos de oposición parlamentaria se reunieron ayer "a la vista de la confusa respuesta del Gobierno", acordando solicitar de nuevo la celebración de este debate antes de fin de año y exigiendo, asimismo, la presencia en este acto de Felipe González. A esta petición no se sumó la Minoría Catalana porque considera innecesario reclamar de nuevo un debate al que ya se ha comprometido el Gobierno.

Al mismo tiempo, la mayoría de los portavoces de la oposición coincidió en criticar el funcionamiento de la Cámara, donde, a juicio del democristiano Modesto Fraile, "existe excesiva arbitrariedad" a la hora de aplicar el reglamento. En caso de que el Gobierno, ante la nueva petición que hoy le dirigirá la mayoría de la oposición, no acepte celebrar el debate cuanto antes, los grupos parlamentarios no socialistas tratarán "de forzar, en cualquier caso, el tema" por medio de preguntas e interpelaciones, que serán coordinadas.

LA CIA... UN ASÜNTO FEO.

Felipe ha dado la orden: Crear la CIA española al servicio de la Moncloa. Julio Feo es el hombre clave. • **Consecuencias de la "Operación Boyer":** Justo Fernández abandona el PSOE y acusa al Banco de España. • **La mafia americana quiere guerra:** El sobrino de Vito Corleone vino con Sinatra a comprar cañones al Ejército Español. **Ya en su kiosco, no espere a que se agote.**

